

Opciones **Y Desafíos**
PARA EL
PPD

SERGIO BITAR CH.

2
93

PPD

serie documentos oficiales



Opciones y Desafíos para el PPD

*Intervención del Presidente
del Partido Por la Democracia,
SERGIO BITAR CH.,
en la inauguración del Octavo
Consejo General Extraordinario
de Organización y Programa,
en Santiago el 21 de enero de 1993*

**Serie Documentos Oficiales
Nº 2, enero 1993**

1662 07

Opciones y Desafíos para el PPD

Intervención del Presidente
del Partido Por la Democracia
SERGIO BLAR CH.
en la inauguración del Octavo
Consejo General Extraordinario
de Organización y Programa
en Santiago el 21 de enero de 1993

AREA COMUNICACIONES

PPD

Padre Luis de Valdivia 327

T. 6381896 • 6330296 • 6336885

Quisiera entregar un saludo muy especial a los Consejeros del partido que de todo Chile se dan cita hoy para tomar resoluciones de tanta importancia para el futuro del PPD.

La nueva Dirección del partido se enorgullece de inaugurar un Consejo tan trascendental; cumpliendo con la voluntad expresada en las últimas elecciones, culminamos hoy una aspiración de todos: dotarnos de un contenido valórico y de principios que nos encamine a formar la gran fuerza progresista que todos queremos para Chile.

Este Consejo General Extraordinario es un hito en la historia del PPD. Tenemos grandes objetivos que cumplir exitosamente en estos cuatro días de trabajo, de debates, de compañerismo y confraternidad.

Estos objetivos son:

- aprobar una nueva declaración de principios. Para facilitar su discusión, la Comisión Organizadora ha preparado un texto base que recoge la reflexión de un gran número de miembros del PPD y de trabajos anteriores en torno a los documentos "Ahora, El Futuro" y la labor de un importante grupo de intelectuales miembros de nuestro partido.
- definir las bases programáticas que aportaremos a la candidatura de Ricardo Lagos y al próximo gobierno, y

- revitalizar una organización moderna para la acción y la participación.

El resultado del diálogo que aquí se produzca y los consensos que alcancemos orientarán toda nuestra acción futura.

Aquí cristaliza un intenso debate, una discusión que ha entusiasmado a todos nuestros integrantes y que ha estado llena de propuestas diversas y de profunda reflexión.

La realización de este evento, alcanza su más alto valor simbólico con la presencia del Presidente de la República Patricio Aylwin, que nos honra, y a quien reiteramos una vez más nuestro profundo afecto y total apoyo a su gestión.

NUESTRA HISTORIA

Durante los cinco años que han transcurrido desde la fundación del PPD hemos vivido un importante aprendizaje en el desarrollo de un nuevo proyecto para Chile.

El PPD no es fruto de un grupo de iluminados, ni fue producto de un acuerdo cupular. Nuestro partido surgió en las luchas democráticas del pueblo como expresión del anhelo de muchos compatriotas que buscaban un nuevo cauce para abrir paso a la democracia. Intuíamos la necesidad de una manera nueva de participar en política en un mundo que dejaba atrás las fronteras ideológicas.

Por ello, el PPD está en inmejorable posición para asumir plenamente las transformaciones del mundo actual y contribuir así a la renovación de la política en Chile.

Somos un partido nuevo, con una corta historia que expresa la síntesis de las tradiciones democráticas y progresistas. Somos un partido joven, donde convergen diversas tradiciones políticas: del socialismo democrático, el liberalismo progresista, el cristianismo popular y del humanismo laico.

El PPD se ha enriquecido con las experiencias de cada uno de nosotros. Quienes hemos participado en él no proveníamos de un vacío político. Cada uno de nosotros aporta su experiencia y su compromiso a la opción común por la democracia y la justicia social. Aquí hay una historia compartida de la que nos sentimos orgullosos, pero también hay una historia de vidas, que es la historia que ha traído hasta el PPD cada uno de sus miembros. El PPD también estuvo en Isla Dawson, en Chacabuco, en el exilio, en la defensa de los derechos humanos, en las luchas estudiantiles, en las protestas populares, en la reivindicación de los derechos de las mujeres y en la reconstrucción de los movimientos sociales. Esa historia de cada uno es la más auténtica, la más íntima y la más imborrable historia de este partido. Es la historia que esta tarde quisiera representar y simbolizar en nuestra amiga y compañera, la diputada María Maluenda, fundadora del Partido Por la Democracia.

Estamos comprometidos con el desarrollo de Chile para todos, que sea capaz de integrar a los trabajadores, a los jóvenes y a los pobres en los beneficios de la modernidad, y que elimine las enormes desigualdades sociales que subsisten en nuestra patria.

Hoy somos la segunda fuerza política de la Concertación y aspiramos -nítidamente y al más breve plazo- a consolidar esta posición. Nuestro objetivo es proyectarnos hacia el próximo siglo y constituimos en el eje de una amplia mayoría progresista en Chile.

Los invito a comprometerse en la invención del mundo que viene. Los invito a llevar a cabo las acciones necesarias para hacer realidad nuestras propuestas.

En esta tarea necesitamos de todas nuestras capacidades.

NUESTRAS IDEAS PARA EL FUTURO

La humanidad ha ingresado a una nueva fase histórica, la democracia se extiende como ideal hasta convertirse hoy en una aspiración universal permanente. Vivimos una nueva revolución tecnológica que ha provocado enormes transformaciones en las

economías, las sociedades y las relaciones entre los individuos y las naciones.

No todo, sin embargo, resulta halagador. Vemos con angustia cómo se enfrentan irracionalmente pueblos que hasta ayer convivían pacíficamente; observamos con incredulidad cómo el hambre y la enfermedad devastan poblaciones enteras en el continente africano; se extiende la influencia del crimen organizado a través de complejas redes de narcotráfico y terrorismo; la corrupción alcanza a los más altos dignatarios en varios países; hay estallidos de violencia racial y religiosa; en fin, al aparente término de la amenaza nuclear, con el fin de la guerra fría, le sigue la nueva y quizás más grave amenaza del colapso ecológico a que nos arrastra la soberbia humana y el insaciable afán de lucro.

En el mundo del siglo veintiuno, que ya comenzamos a vivir, todo se encuentra en movimiento, lo estable son los cambios. Este es el futuro que hace posible nuestra aventura y a ella invitamos a la juventud chilena.

El PPD ha buscado abrir un nuevo espacio en el modo de realizar la política en el país. Nos hemos atrevido a buscar respuestas novedosas a la urgente necesidad de renovación política que se expresa con fuerza entre los jóvenes de Chile. No siempre hemos sabido hacerlo, pero somos un partido que ha buscado con honestidad superar el desinterés de los jóvenes por la política, romper la apatía, acercándose al lenguaje y necesidades de la gente.

El PPD nació y se desarrolla en medio de estos profundos cambios, y nuestro carácter está alineado con ellos.

Nos caracteriza una actitud de flexibilidad frente a los desafíos que se nos presentan. No intentamos aplicar recetas ni un modelo de sociedad determinado. Desde nuestro surgimiento hemos dado muestras permanentes de nuestra capacidad para abrirnos a nuevas respuestas.

Nuestro compromiso radical con los derechos humanos, la

democracia y la libertad, forma parte de nuestra actitud política más fundamental.

Cuando se han derrumbado las visiones rígidas y totalizantes, se hace imperiosa la existencia de un partido que impulse la descentralización del poder, aliente la participación, autonomía e iniciativa de las personas, y dé impulso a la cooperación social.

Esta es la tarea que compromete al Partido por la Democracia.

NUESTROS VALORES

Algunos nos objetan que somos un partido sin ideología. Es cierto, nuestra opción es ser un partido de ideas y no de ideologías. Rechazamos las visiones totalizantes e integristas de la vida y la sociedad.

La experiencia de la humanidad nos dice que éstas fundamentan visiones cerradas, que limitan la flexibilidad necesaria para dar cuenta de la riqueza y diversidad de la vida.

No pretendemos construir postulados para una doctrina acabada. Alejados desde nuestro nacimiento de cualquier sectarismo militante, el PPD se compromete con los ideales del humanismo moderno, crítico y libertario.

Son diversas las experiencias que concurren en torno a estos ideales para enriquecer nuestras ideas: las voces del racionalismo moderno, del cristianismo en sus distintas versiones, de los socialismos libertarios y democráticos, del liberalismo progresista, de las vertientes comunitarias y de defensa de los derechos de las personas, del feminismo y de la búsqueda de nuevas formas de vida en la esfera privada y social, y del respeto consecuente y activo al medioambiente.

No pretendemos construir una síntesis de todas estas vertientes. Por el contrario, nos interesa fortalecer nuestro ideario y perfilar a través de ellas una propuesta viable de país.

También se ha planteado que somos un partido excesivamente pragmático.

Quienes así piensan no nos conocen.

La defensa de la vida y de los derechos humanos nos guió en la recuperación de la democracia. De igual modo, nuestra activa participación política se ha orientado por los valores de la dignidad de los trabajadores y por la justicia social. El PPD desarrolla su acción política desde un sólido horizonte de valores.

La Democracia. El PPD se funda y existe para fortalecer y extender la más alta conquista política de la humanidad: La Democracia. Asumimos una apasionada opción por la libertad, por el desarrollo de la plena ciudadanía de cada uno de nuestros compatriotas.

La democracia también es democracia social. La construcción de una real sociedad de oportunidades implica igualdad de acceso a la salud, a la alimentación básica, a una educación adecuada, a una vivienda digna. No hay verdadera igualdad de oportunidades con una simple reproducción de privilegios; ello es más propio de sociedades clasistas y arcaicas que democráticas y modernas.

La tolerancia y el pluralismo. Buscamos que en nuestra sociedad se fomente la tolerancia.

Uniformar la vida social tiene como resultado inevitable la fuerte limitación de las capacidades creativas. Una cultura estancada o dogmática es un obstáculo para crecer y para convivir en paz. Así ha quedado de manifiesto, dramáticamente, en la crisis de los países de Europa Oriental.

Esto cobra especial sentido en la actitud de nuestra sociedad ante los jóvenes. Fomentar reales posibilidades y abrir las oportunidades que permitan el mayor despliegue de las distintas opciones de vida de los jóvenes, forma parte fundamental de nuestras opciones.

Rechazamos todo tipo de censuras que aún se mantienen en nuestro país. Tenemos la más plena confianza en que esto no debilita, sino que fortalece nuestra vida social.

Rechazamos una visión uniformadora de la moral. Nadie puede imponer como naturales sus propios puntos de vista morales o religiosos, por respetables que ellos sean. La sociedad debe permitir la más amplia y tolerante libertad de credos, filosofías y actitudes ante la vida, reconociendo como único límite el derecho de los otros.

Nos manifestamos contra toda forma de discriminación a la mujer que, entre otras formas, hoy se expresa en las diferencias de ingresos en iguales trabajos desarrollados por hombres y en situaciones de violencia doméstica que nos llenan de indignación.

Declaramos nuestro respeto por los derechos de los pueblos indígenas que habitan nuestro país; nos comprometemos en la preservación de su cultura y su efectivo derecho a la tierra.

La apertura al cambio y la innovación. Orientan nuestra acción política la disposición al cambio y la actitud de innovación.

El conocimiento y, por lo tanto, la educación y la capacitación son hoy, y cada día más, la clave que explica el distinto grado de desarrollo de los países y también las expectativas que pueden hacerse las personas respecto de sus propias vidas. Quien posee conocimiento, posee poder para mejorar su vida, la de su familia y la de la sociedad. Si queremos un país moderno, debemos avanzar decididamente en el ámbito educacional. Las capacidades de innovar y emprender requieren ser democratizadas para impulsar el máximo despliegue de las capacidades de nuestra gente.

La cooperación y la solidaridad. Hacer viable un proyecto de país exige superar definitivamente la pobreza y todas sus secuelas. No es viable un Chile que aspire a insertarse en el mundo manteniendo al 40% de su población en la pobreza, acumulando

de este modo tensiones sociales indesmentibles y dilapidando un enorme potencial de trabajo y creatividad.

Frente a esta grave realidad de pobreza y marginación que afecta a millones de jóvenes, hombres y mujeres de Chile, la respuesta no es la violencia ni la confrontación, sino la cooperación social. No es posible que en los albores del siglo Veintiuno se siga viendo la miseria de unos como condición necesaria para la prosperidad de otros. La inserción exitosa de Chile en el mundo exige que seamos capaces de concebir un sistema capaz de aprovechar las potencialidades de todos los chilenos, y no sólo de un puñado de ellos.

La respuesta adecuada a la pobreza no es solamente el asistencialismo a que nos acostumbró la dictadura. Hay que romper el círculo vicioso de la pobreza, y para ello es preciso invertir más allí donde hay menos. Más educación, más alimentación, más salud, más vivienda, más capacitación. Para que cada persona se ponga de pie sobre sus propias capacidades y se inserte aportando su talento a la sociedad.

Desarrollo armónico del hombre y la naturaleza. Orientarnos por el valor de la vida y la dignidad del hombre supone el respeto a nuestros derechos y al de las generaciones que vendrán. Es por esto que nos comprometemos con un desarrollo sustentable.

Las políticas de protección medioambiental nos demandan con urgencia respuestas novedosas y radicales. El mercado es incapaz de resolver esta necesidad humana por sí mismo. Así ha quedado de manifiesto en todo el planeta. Velamos por una efectiva acción de los ciudadanos y del Estado y por un compromiso internacional serio. Tenemos una responsabilidad con nuestro planeta, y es urgente asumirla, como lo puso de manifiesto la Cumbre de Río.

En particular, cómo país, compartimos responsabilidades sobre el continente Antártico y el Océano Pacífico que debemos asumir con creciente vigor y energía, de cara al próximo siglo.

Tenemos la convicción que mejorar la calidad y el nivel de vida de nuestros compatriotas exige de nuestra sociedad no sólo una preocupación por el crecimiento económico, sino también por una relación armónica entre los hombres y la naturaleza. Esto tiene un carácter dramático en la ciudad de Santiago, en el puerto de Talcahuano, en Calama, en Iquique, en la Costa Central, en la Décima Región y en muchos otros lugares de Chile.

La responsabilidad. En el PPD nos hacemos responsables de lo que decimos y de lo que hacemos. Este es un compromiso de todo el partido y por eso la gente confía y confiará en nosotros.

Somos un partido que sueña con el futuro, pero nos medimos con la realidad. Somos demócratas comprometidos con el cambio. Por ello buscamos incansablemente el apoyo de las mayorías y actuamos a través de los mecanismos e instituciones de la democracia.

NUESTRA ORGANIZACION

Este Consejo General realizará una reflexión sobre nuestra organización partidaria. Tenemos serias carencias orgánicas, de participación, de comunicaciones, y de excesivo centralismo.

Tenemos que mejorar estas carencias inspirando nuestra organización en nuestros valores y objetivos políticos. No buscamos reproducir los modelos existentes de organización partidaria que empiezan a mostrar todas sus debilidades frente al desafío de los cambios mundiales.

Debemos pasar de modo decisivo del verticalismo a la horizontalidad, del control a la autonomía, de los personalismos a la cooperación y el trabajo de equipos, de los debates puramente internos al diálogo activo con la sociedad.

Esta nueva organización no puede ser confundida con la ineficacia de la acción.

La autonomía del trabajo de equipos sólo es posible si cada uno de nosotros asume una actitud responsable y emprendedora.

Para constituir un partido moderno requerimos la concurrencia de dos factores principales: máxima descentralización y autonomía local, y una nueva capacidad de su dirección para promover iniciativas y dar orientaciones políticas.

Debemos revisar las normas que regulan las elecciones internas de nuestros dirigentes. Nuestro sistema electoral se encuentra colapsado ya que se presta para formas de manipulación y de clientelismo político que rechazamos categóricamente. Debemos crear un sistema electoral más democrático, en que se garantice una adecuada información de los electores y que permita la expresión de las minorías. Recrear un sistema electoral justo y democrático, que eduque al partido en vez de deformarlo, es un desafío ineludible de este Consejo General.

FORTALECER LA CONCERTACION

Aunque este Consejo General Extraordinario ha sido convocado para discutir los principios y Estatutos de nuestro partido, no quisiera dejar de referirme a un tema que está presente en el debate político actual y que sin duda inquieta a los consejeros aquí presentes. Me refiero al trascendental tema de la proyección de la concertación.

Cada uno de nosotros está orgulloso de haber contribuido al desempeño del Gobierno del Presidente Aylwin y orgulloso de continuar logrando los mejores resultados hasta el último día de su mandato. Hay que decirlo: la conducción del Presidente Aylwin en este complejo proceso de recuperación de la democracia ha sido realmente ejemplar.

Sin embargo, la Transición no está completa y no lo estará hasta no garantizar a todos los chilenos la creación de una real institucionalidad democrática. Para ello es necesario alcanzar los dos tercios de la Cámara. Y para conseguir este objetivo es

imprescindible conformar una lista única de la Concertación al Parlamento.

Nada puede, entonces, a juicio del PPD, condicionar este acuerdo parlamentario.

Hemos expresado nuestra voluntad plena de encontrar un procedimiento para decidir quién deberá ser el candidato de la Concertación.

Para convenirlo, es indispensable satisfacer una condición: que éste sea abierto y democrático, en suma, que consultemos a los chilenos y chilenas de la Concertación. Es el voto el que debe decidir, sea en los meses de Mayo-Junio en una Primaria Abierta, o en la primera vuelta de diciembre para recoger la voluntad de todos los chilenos concertacionistas.

Para que un procedimiento sea aceptable para todos, no puede estar predeterminado en su resultado.

Por otra parte, la proyección de la Concertación requiere crear ahora mecanismos institucionales de carácter estable, para enfrentar decisiones como ésta en el futuro.

La Fórmula Aylwin, cuyo contenido y espíritu compartimos, propone además que los partidos avancemos en un programa único y en un acuerdo político. En este contexto, expresamos nuestra decisión de acortar el período presidencial y alcanzar acuerdos para el cambio de régimen político.

Nuestra campaña presidencial, con Ricardo Lagos, representa el sentimiento de una gran parte de Chile y expresa los valores y principios de las fuerzas progresistas del país.

El PPD reafirma su entusiasta participación en la campaña: valoramos altamente las iniciativas como **CHILE 21**, que abre un espacio para el debate y la participación de personas independientes en la creación de un programa de futuro; destacamos el entusiasmo y creatividad de los jóvenes; y valoramos las conver-

saciones con la gente que han permitido a Ricardo Lagos conocer más a fondo los problemas de nuestra gente y formular propuestas concretas para enfrentarlos.

Reafirmamos la validez de una campaña de ideas, en la que no se ataca a nadie, sino que se busca plantear temas al país, hacer propuestas concretas para enfrentar los desafíos que tenemos como sociedad.

Estimados amigos y amigas,

el gran problema de nuestro tiempo es combinar el deseo de realización personal con la búsqueda de un destino colectivo.

La autonomía y la realización personal a la que todos aspiramos, deben situarse y desplegarse en un espacio común de cooperación y de trabajo conjunto. La realización de los sueños propios debe enmarcarse en un sentido colectivo de comunidad y de país.

Democratizar la capacidad de emprender es un avance hacia la realización personal, la igualdad de oportunidades y el bienestar de todos. La derecha considera que la capacidad de emprender es de orden genético. Nosotros pensamos, en cambio, que toda persona tiene potencial de creatividad, de innovación y de trabajo en equipo, y que es necesario, por tanto, crear condiciones para que todos puedan desplegar esa capacidad.

Somos efectivamente, y antes que todo, un partido de la democracia y el cambio; una fuerza progresista de ciudadanos; un partido que encarna las aspiraciones de equidad y justicia que son las condiciones de una sociedad moderna; una fuerza del pluralismo cultural que aspira a extender todas las libertades; un partido joven e innovador, que busca realizar sus ideales en la sociedad mediante acciones colectivas eficientes.

Somos un partido que asume los desafíos de Chile y el mundo. Estamos comprometidos con nuestra participación en la Interna-

cional Socialista, principal foro de las fuerzas progresistas a nivel mundial.

Asumimos con responsabilidad una política destinada a alentar la integración latinoamericana, a fortalecer la paz en esta zona del mundo y a avanzar con realismo, pero con decisión, en políticas de desarme que liberen energías y capitales para construir más vida, más futuro y más libertad.

Estas son las motivaciones profundas que guían la acción del Partido por la Democracia. Ellas no son declaraciones formales, contienen toda la vitalidad de la práctica y del compromiso de nuestra experiencia.

Los invito a renovar el apasionante compromiso de hacernos responsables de nuestra historia y asumir con decisión la nueva etapa que iniciamos como partido.

**Que nuestros sueños
de mejorar la vida
alcancen aquí una expresión
concreta en beneficio de Chile,
pues éstos son los sueños y
los ideales que valen, aquéllos
que logran hacerse carne en la
historia y transformar el mundo.**

PPD

2193